

LA CIUDAD

 IMPRIMIR

Puesta en órbita

Una de las cuestiones que develan a los ingenieros es que el satélite conserve su órbita de manera constante, a una altura de 657 kilómetros. A la velocidad a la que el satélite se mueve, combinada con la rotación de la Tierra, hace que cada siete días vuelva a pasar por el mismo lugar para tomar datos. El satélite tiende a perder altura al rozar con la atmósfera. Por eso, hay todo un equipo que debe corregir la órbita.

El satélite SAC-D Aquarius va a pasar por la Argentina. "Es una órbita que va prácticamente desde el Polo Norte al Polo Sur. Se llama 'órbita casi polar', y hace que pase por casi todos los países", dijo Marcelo Suárez, astrónomo egresado de la Universidad Nacional de La Plata y encargado del área de dinámica orbital de la Conae, en Buenos Aires. En otras palabras, es quien está a cargo de controlar la órbita del satélite, utilizando cuatro propulsores, que tienen un combustible cargado con hidracina, suficiente para cinco años.

Asimismo, Suárez explicó que el SAC-D dará la vuelta a la Tierra en 98 minutos. "El satélite gira de Norte a Sur, y la Tierra gira de Este a Oeste. El satélite dará 14 vueltas alrededor de la Tierra en un día. Si uno pudiera viajar a esa velocidad, llegaría de la Argentina a Europa en 40 minutos", graficó el astrónomo.

Como si eso fuera poco, otro de los equipos está integrado por especialistas en energía solar. Julio Durán es el responsable de la integración de los paneles solares, en el Centro Atómico Constituyentes, de la CNEA. El físico egresado de la Universidad de Buenos Aires contó que están trabajando en este desarrollo desde 2001. "Los paneles solares son la única fuente de alimentación. Si no funcionan, el satélite se queda sin energía eléctrica. Además, tiene una batería para acumular la energía a utilizar cuando está a la sombra o hay picos de consumo", dijo Durán.

En la comitiva de lujo que reunió a los expertos de la NASA con los profesionales de la Conae, estaban incluidos Amit Sen, manager del proyecto Aquarius, del mítico Jet Propulsion Laboratory (JPL), Daniel Caruso, manager del proyecto SAC-D de la Conae, y Marcelo Oglietti, director del Instituto de Altos Estudios Espaciales "Mario Gulich" de la Conae y la Universidad Nacional de Córdoba.

El entusiasmo y la coordinación de los esfuerzos están dando sus frutos. Con el visto bueno del comité evaluador provisto esta semana, el equipo continuará su trabajo para concretar la construcción del satélite más sofisticado hecho en la Argentina. Para observar el mar, y la tierra. (Agencia CyTA)

 IMPRIMIR